

Aportes para ir delineando la ciudad que queremos

Autor: Francois Soulard - FTNyP La Plata

12 de octubre 2014

Los distintos encuentros convocados por Unidos y Organizados para debatir del proyecto de ciudad y de región que queremos en la capital provincial de La Plata, Argentina han dado la inédita oportunidad de **mapear más ampliamente las realidades sociales y los lineamientos políticos expresados por las organizaciones sociales y políticas**. En la etapa histórica que transitamos, elevar el nivel de conciencia política de las fuerzas militantes y de los ciudadanos, desplegar nuevas etapas de profundización del proyecto político iniciado en el 2003, avanzar en los caminos de construcción de unidades desde la diversidad de propuestas y de experiencias territoriales, se han vuelto tres tareas imprescindibles tanto a nivel local y nacional que regional. Como lo veremos más adelante en la lectura de los debates, existe una continuidad entre las luchas emancipadoras que se dan a nivel continental contra los poderes de destitución permanente y de golpismo mediático dirigido hacia los proyectos populares y contra-hegemónicos, y las luchas que se dan a nivel nacional y local en frente de las distintas vertientes y vectores de estos poderes. Si bien esta continuidad siempre existió y ha venido creciendo a medida de la intensificación de la globalización económica y política, su visibilidad se ha hecho mucho más evidente estos últimos tiempos con la intensificación de la **puja entre los nuevos proyectos nacionales y populares y las potencias tradicionales en crisis y en búsqueda de recuperación de hegemonía**.

Consciente de la riqueza de estos debates que han reunidos a referentes políticos, militantes sociales, sindicales, estudiantes y habitantes, y de su potencial aporte **en materia prima para un pensamiento propio y crítico**, emprendimos plasmar en la presente nota un esfuerzo – siempre mejorable e inacabado - de hilvanamiento de las propuestas y de síntesis en una visión de conjunto. La sistematización inicial fue realizada por los equipos de la Universidad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) y de Unidos y Organizados, luego reorganizada y analizada mediante un método de mapeo relacional.

Delinear la ciudad que queremos

En síntesis, tres hilos principales vertebran el conjunto de las propuestas que se han expresado en las distintas comisiones temáticas de los encuentros. El primero tiene que ver fundamentalmente con la dimensión política, entendida más ampliamente como la capacidad de construcción y de institución de la comunidad, más allá de la agenda programática llevada adelante por el actual estado municipal. **Los debates apuntan al hecho de que se ha perdido la primacía de lo político en la construcción del destino de la comunidad local**, y que en consecuencia se hace necesario **rediseñar un proyecto movilizador para la ciudad y la región**. El segundo remite a la importancia de **profundizar las iniciativas del proyecto nacional que han ido transformando hasta un cierto punto la matriz socio-urbana local** y al desafío de **sembrar los elementos de su nueva etapa**. El tercer eje, vinculado a los dos anteriores, se centra en las **nuevas modalidades necesarias para sostener este proyecto**, esencialmente a partir de la participación, del empoderamiento ciudadano y de nuevas modalidades de cooperación para un desarrollo viable.

1. Reafirmar lo político y formular un proyecto movilizador para la ciudad

Varios puntos estructurales han sido señalados por las distintas comisiones para subrayar el desfase entre el avance de las políticas nacionales y su subejecución en la ciudad (e incluso la provincia). En grandes líneas, los debates resaltaron una ciudad fragmentada y polarizada entre pobres y ricos, una asimetría en el acceso a los servicios y la presencia del Estado entre la periferia y el centro, una ausencia de proyecto económico estratégico y viable, de políticas de vivienda y regulación de los precios de los alquileres, una debilidad del sistema cloacal, energético, vial e hidráulico (según el censo del 2010, 20% de la ciudad de La Plata tiene una conexión insatisfactoria a los servicios públicos). De hecho, la inundación de abril 2013 puso en evidencia todas estas fallas estructurales y ha desatado el surgimiento de nuevas demandas sociales dirigidas a los actores políticos.

Si bien se asocia parte de la responsabilidad de esta situación a la opción política de la actual gestión municipal, los debates relacionan sus causalidades a elementos más estructurales. Por un lado, **el legado de los años neoliberales y la lógica de rentabilidad** sigue irrigando fuertemente la matriz productiva y política local. Aunque la política municipal reivindica su adhesión a los lineamientos del movimiento nacional y popular, este ha renunciado de alguna forma a asumir la responsabilidad de ser **un articulador de transformaciones locales, integrante de las transformacionales nacionales y regionales**. Distintas comisiones han insistido sobre la idea de que el territorio local no tiene que ser pensado como un lugar de soberanía política exclusiva, aislado de las grandes disputas políticas, sino como **un lugar de continuidad “natural” de lo**

continental a lo local, e incluso de **contacto directo y de intensificación de las principales disputas económicas y políticas**. Estas grandes disputas remiten a la reforma tributaria (y lucha contra la evasión fiscal a nivel local), la desconcentración de los capitales y el acceso a los bienes comunes, la democratización de la sociedad, la capacidad de gestión del crecimiento urbano por el actor público, el desafío de ir hacia políticas integradas y la sustentabilidad ambiental. En varios aspectos, la región de La Plata es un punto focal de estas cuestiones, en particular las que están vinculadas al poder mediático, a la segregación social, a la batalla cultural y a fin de cuentas a la capacidad **de la política para emprender una transformación real de estos temas, con la incorporación de las nuevas demandas sociales en un nuevo imaginario movilizador**. Estas problemáticas forman una tela de fondo para una nuevo proyecto político en la región de La Plata.

Frente a estas definiciones, las propuestas que surgen de los debates apuntan a la necesidad de **una resignificación de la política a nivel local y de la formulación de un proyecto movilizador para la región**. Para las fuerzas militantes, la ciudad de La Plata debería ser un actor capaz de inventar formas para implementar los lineamientos motorizados por el proyecto nacional y ser un “laboratorio de prime linea” para la profundización del modelo. Este proyecto movilizador tiene que ser arraigado en las identidades locales, buscar un nuevo dinamismo económico valorizando el tejido económico endógeno, apostar a una nueva convivencia inclusiva y justa entre los habitantes y sectores sociales. Varias comisiones recuerdan que no se han valorizado suficientemente los logros sociales de los últimos años, que hace falta ser más creativo al momento de dirigirse a la sociedad y enfrentar la resistencia cultural y la hegemonía en la construcción del sentido común. Por eso, es necesario trabajar más fuertemente a la vez **en el plano cultural, en las narrativas capaces de vehicular un proyecto movilizador, y en los territorios, en conversación y construcción con las comunidades**. Como bien lo señala críticamente la comisión de comunicación y cultura, esta tarea interpela la capacidad de la militancia. “*Nos ven movilizarnos por los fondos buitres pero no les podemos resolver los problemas cotidianos*” apunta al imperativo de arraigarse en las problemáticas locales y evitar de auto-referenciarse en un discurso más abstracto. Las comisiones de educación resumieron también la idea de impulsar una nueva narrativa: “*mientras nuestros opositores van a hablar de la crisis de la educación, tenemos que pensarnos desde una idea de progreso, proponer una agenda de futuro en torno a la idea de progreso. A partir de ese modelo de desarrollo tenemos que pensar el modelo educativo*”.

2. Profundizar las iniciativas del proyecto nacional y ensayar los elementos de su nueva etapa

Los debates han insistido mucho en la idea que **es posible y necesario profundizar las políticas motorizadas a nivel nacional y el nuevo marco que las fundamenta en materia de derechos y de responsabilidades del Estado**. “*Hay una política nacional trazada*” declara la comisión de educación y se requiere ir más a fondo en los territorios hacia los beneficiarios. Todavía hay sujetos de derechos en situación de exclusión o a los cuales no han llegado los nuevos mecanismos de

solidaridad e inclusión. Existen por ejemplo 22 asentamientos en La Plata sin acceso a la red de agua o cloacas. Hay un gran avance potencial en materia legislativa provincial a partir de la sanción de la Ley de acceso justo al hábitat, pero su reglamentación queda pendiente y urgente. La transformación del sistema de salud, de la relación entre productores y consumidores (visibilización de la cadena de valor, deconcentración y control social), la pluralidad de voces mediáticas en relación con el nuevo marco audiovisual nacional son otros temas en víspera de profundización.

La propuesta de profundización no remite solamente a un mayor despliegue “vertical” de políticas sectoriales. Como lo evidencian los lineamientos en la temática de inclusión y de planificación territorial, es necesario por un lado **producir un esfuerzo de conocimiento y de discusión para poder profundizar**, tanto por dentro y por fuera de las fuerzas militantes: *“falta mucho en términos de formación. Tenemos que formar equipos que estén creativos en este contexto de políticas inclusivas que tanto reivindicamos (...) Hay que generar acciones comunicacionales y educativas en los barrios y los ámbitos de trabajo”*. Se apela en distintas comisiones a promover un conocimiento más integral de la militancia para sostener este movimiento de conversación con la comunidad. Aprendemos también de los debates que no basta con solo extender verticalmente el nuevo paradigma político existente en materia de políticas públicas - por más pertinente que sea, y lograr el horizonte de llegar a todos los beneficiarios. En varias comisiones, se expresa por otro lado el desafío de **plantear rupturas conceptuales, políticas y jurídicas como condición para seguir profundizando el proyecto nacional y popular**. En la comunicación por ejemplo, es ineludible *“seguir quebrando la comunicación y la cultura hegemónica de la política y de la comunicación y repensar la lógica de show cultural y de prensa en los medios”*. *“No hay posibilidades de pensar ciudades sustentables sin acceso justo al hábitat”* declara la comisión de planificación territorial. En la salud *“el sistema ataca la enfermedad y no apunta a la parte social, a la prevención, a la medicalización”*. En producción y desarrollo local, se subraya el principio que *“no pensemos más en trabajo productivo sólo en los términos de lo que se desarrolla en el mercado del trabajo. Tenemos que mirar el trabajo productivo y reproductivo que se hace en el seno de las familias para llegar al pleno empleo (...) tenemos que repensar el concepto clásico de la producción y mundo laboral”*. En casi todas las comisiones se enuncian importantes saltos cualitativos y organizacionales para operar en el campo conceptual, jurídico o político. Todos apuntan a hacer evolucionar **la matriz de comprensión y de organización como una nueva etapa para desarrollar el proyecto que venimos apoyando desde 2003**.

Dos últimos ejes se correlacionan directamente con el anterior: las de **renovar las modalidades de elaboración del saber** y la **necesidad de prácticas sociales e institucionales articuladas e intersectoriales**. El primero insiste en el rol del saber y de su elaboración colectiva en las políticas y los servicios. Como lo recuerda la comisión de salud: *“la salud no es sólo una cuestión sanitaria, la salud es una construcción colectiva”*. Los trabajos del grupo de inclusión lo expresa aún más claramente: *“hay que construir saberes socialmente productivos. El saber es la primera herramienta, y si eso lo podemos usar socialmente nos va a permitir trabajar la inclusión de otra manera”*. Construir el saber socialmente significa de algún modo rupturas con prácticas instaladas en la cultura militante y la concepción de la política. **Significa hacer énfasis en el itinerario de construcción y de conversación, en reconocer el otro en su territorialidad, su identidad, su**

proyecto y su conocimiento. No se trata sistemáticamente de pensar los sectores excluidos como “beneficiarios”, sino como sujetos en proceso de aprendizaje, de cambio y de encuentros con otras realidades sociales y existenciales. Es una condición primordial para la inclusión, los servicios relacionales (como la salud, la educación) y para dar cuerpo a un proyecto verdaderamente popular como lo señalaron los plenarios. Para el segundo, es necesario **un mayor esfuerzo en materia de articulación interinstitucionales e intersectoriales.** Desde PROCREAR (“*el problema de los precios está vinculado en las lógicas de planeamiento de las ciudades*”), las obras públicas (“*ligar las obras públicas con las temáticas de acceso al hábitat*”), los servicios de salud (“*hay que articular centros de salud, hospitales y facultades*”) y educación (“*construir equipos de salud con articulación intersectorial*”), hasta el desarrollo económico y la construcción de un proyecto movilizador para la región (“*hay que poner a conversar a sectores de todas las aéreas en la construcción de una identidad nacional*”), la articulación entre actores e iniciativas intersectoriales se expresa como una **modalidad determinante para la profundización y la pertinencia de la acción pública.** A nuevos cambios para profundizar, mayor consensos para consolidar. Este esfuerzo de horizontalización de la acción política es de alguna manera proporcional a la geometría de los cambios para implementar. Implica de hecho una cooperación más intensa entre los actores y niveles de consenso más elevados entre fuerzas políticas.

3. Construir las modalidades de un proyecto urbano inclusivo, dinámico y participativo

En estrecha relación con los ejes anteriores, los debates han destacado varias modalidades de acción política en pos de sostener los lineamientos expresados. La primera tiene que ver con la **organización del debate, de la conversación social y de la discusión política.** Esta necesidad de conversación esta pensada a la vez como un **modo de institución de la comunidad** y de construcción “*de una identidad nacional*” (comisión de comunicación y cultura), como una forma para **de-burocratizar los instrumentos institucionales** (“*el código de planeamiento no es un documento burocrático, es una definición política, estratégica, sociológica e ideológica*” según la comisión de planificación territorial), y como una **vía de construcción “de una agenda de políticas públicas presente en los barrios y en nuestras articulaciones territoriales**” (comisión de políticas de inclusión). Las instituciones, las universidades, los colegios y las organizaciones sociales y políticas están identificados para organizar este debate y direccionarlo en una perspectiva programática (la comisión de producción, trabajo y desarrollo local señala que hay que “*salir del estadio del diagnóstico y promover una discusión programática de lo que pasa en la región*”).

Otra modalidad ampliamente resaltada en los debates tiene que ver con la **participación social** y su corolario con el **empoderamiento social y popular.** El empoderamiento esta planteado como el esfuerzo necesario para actualizar los conocimientos y llegar a una mejor una democratización del acceso a ciertos servicios y derechos (“*democratización del acceso a la justicia y formación a los temas jurídicos*” en la comisión de derechos humanos y justicia; “*en La Plata, tenemos 9000 chicos que no están recibiendo el derecho vinculado a PROGRESAR y esto sucede porque no conocen la*

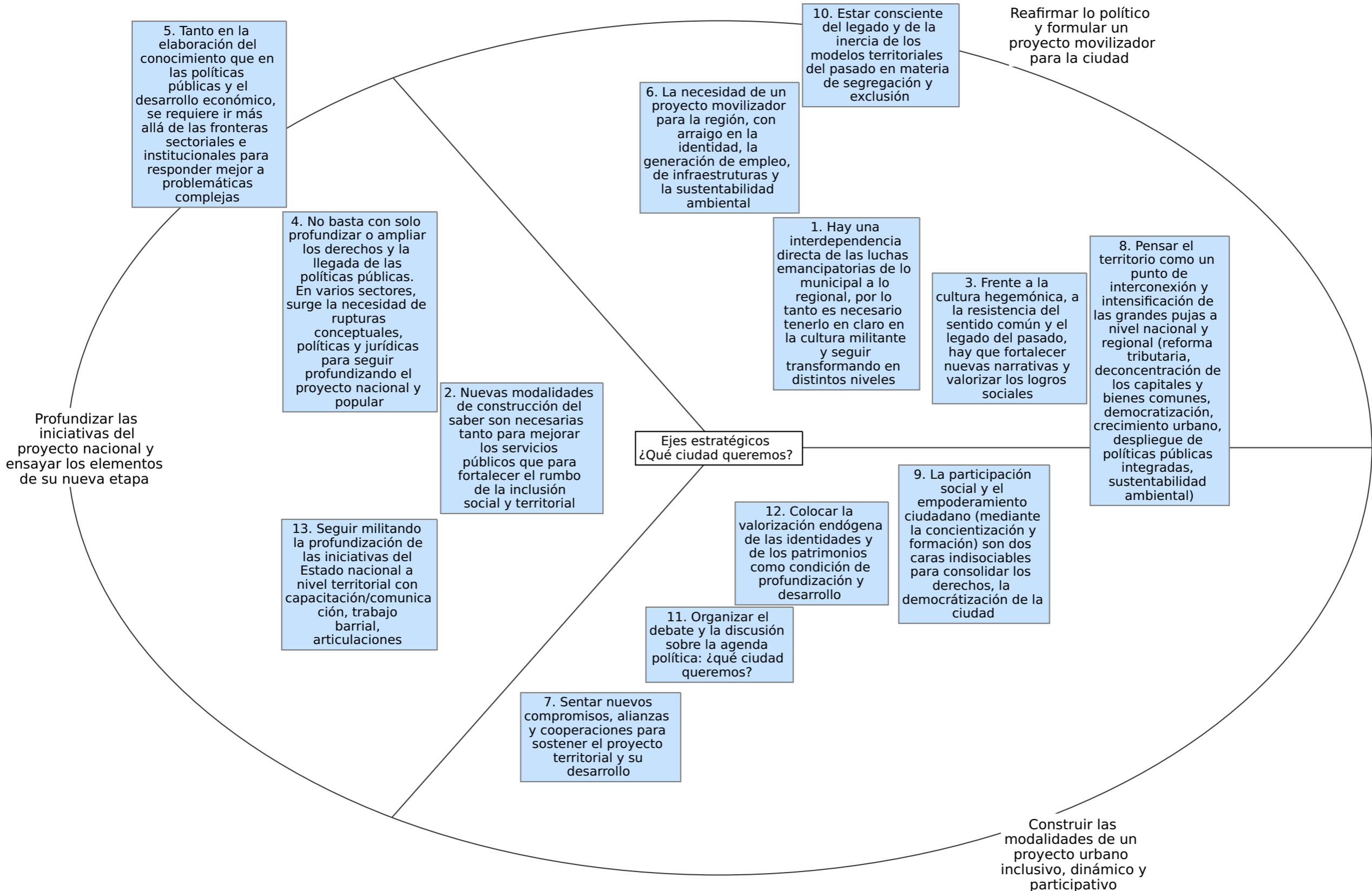
noticia” en la comisión de inclusión; *“generar acciones de comunicación y educativas en los barrios para que se conozca la ley de acceso justo al hábitat”* según la comisión de planificación territorial, *“realizar una guía de programas nacionales y provinciales y capacitaciones generales de todas las políticas públicas”* desde la temática de inclusión). Esta tarea de empoderar implica también *“formar equipos que estén creativos en este contexto de políticas inclusivas que tanto reivindicamos”* como lo subraya la mesa de inclusión. La necesidad de participación social remite a la idea de **asociar horizontalmente los sujetos de derecho, los usuarios o ciudadanos a la concepción y seguimiento de las políticas públicas**, de los bienes y servicios. Los debates en las temáticas de planificación territorial y salud relatan que *“es necesario abordar y utilizar instrumentos de gestión del hábitat que den mayor participación a los barrios y a la organización territorial”* y *“promover la participación en salud de toda la sociedad, definir los problemas reales en discusión, con más militancia”*. Esta participación no solo puede contribuir a transparentar el funcionamiento de las instituciones públicas (*“y las fuerzas policiales y de seguridad”* como lo menciona la mesa de derechos humanos y justicia), sino que tiene a **co-construir los bienes y servicios**, como en el caso emblemático de la salud (*“el modelo de participación comunitaria implica que son los propios actores titulares de derechos que deben participar en la construcción de la salud”*) o del hábitat (*“fortalecer la participación en la gestión de los conflictos vinculados al hábitat”*). Como lo relatan distintas comisiones, la participación implica por otro lado un esfuerzo importante de revisión de la cultura e de la ingeniería institucional, por ejemplo con el *“armado de mesas intersectoriales”* (comisión de políticas de inclusión), o *“la facilitación de canales institucionales, legislativos y judiciales para llevar adelante los reclamos sobre los servicios públicos”* (comisión de obras y servicios públicos).

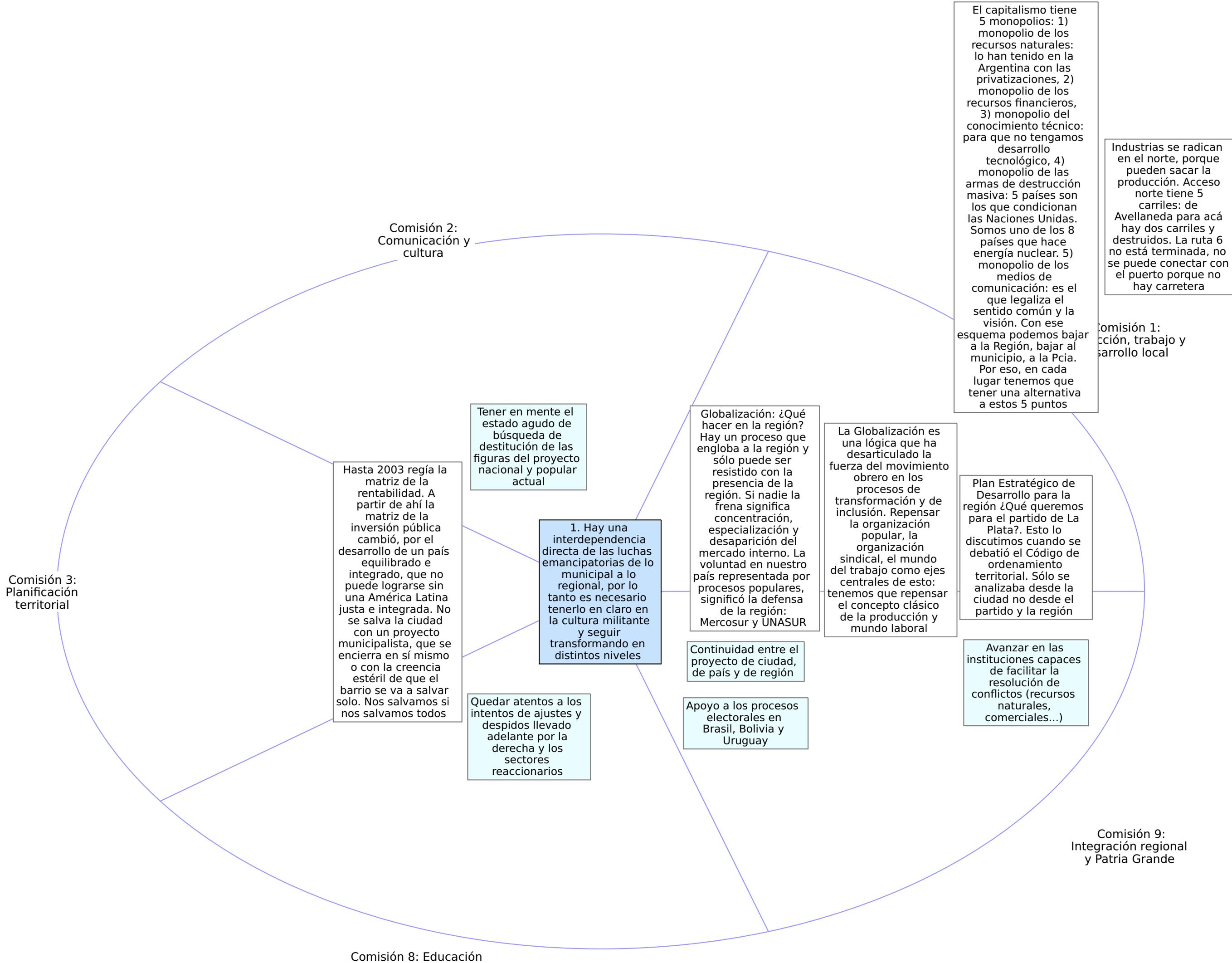
En línea recta con estos lineamientos, los plenarios invocan la necesidad de **nuevas cooperaciones entre actores para sostener un proyecto de desarrollo económico para la región**. Una tiene que ver con el incentivo de una coalición para el desarrollo regional, mediante la triple asociación de las cámaras empresariales, los sectores trabajadores y las autoridades políticas. Una nueva sintonía es necesaria entre **capacidad de inversión local** (*“recuperar el instrumento de Banco municipal para impulsar el acceso al crédito y recuperar la capacidad de inversión local”*), **movilización de los conocimientos** (*“la universidad tiene que ser una consultora natural del Estado, proveer conocimiento con una mirada política sobre el modelo de país”*), y **dinamización productiva de la ciudad** (*“La Plata tiene el principal cordón hortícola del país con cerca de 4.000 trabajadores que tienen entre 20/25 organizaciones, por lo que hay que generar un área municipal que apoye la producción y la distribución frutihortícola”*). Para eso, la mejora de la conectividad del sur de la ciudad con las infraestructuras regionales y nacionales de transporte portuario y vial constituye un aspecto clave.

Finalmente, la **valorización de la diversidad patrimonial, económica e identitaria** se afirma como un método privilegiado para sostener un proyecto urbano con crecimiento económico. En efecto, la valorización de las **identidades** (*“trabajar sobre la valorización de las identidades migrantes y su visibilización”* según la comisión de Integración regional), de los **medios populares** y del **patrimonio arquitectónico y cultural** (*“interrelacionar los medios populares”, “crear un mapa cultural: una guía, un circuito histórico, político y cultural”* afirma la comisión de

comunicación) son las distintas caras de un mismo fundamento de arraigar el desarrollo en el propio tejido socio-económico e identitario local. Como lo resalta la comisión de obras públicas y servicios: *“la conservación del patrimonio es una tendencia en el mundo. El dinero mejor invertido es en el mantenimiento de la obra pública”*. En síntesis, valorización de lo propio y nuevas alianzas para el desarrollo por un lado, participación y empoderamiento popular por otro, aparecen como dos ejes estratégicos para sostener un nuevo proyecto regional, inclusivo y participativo.

Mapas conceptuales





Comisión 2:
Comunicación y cultura

Comisión 3:
Planificación territorial

Comisión 9:
Integración regional y Patria Grande

Hasta 2003 regía la matriz de la rentabilidad. A partir de ahí la matriz de la inversión pública cambió, por el desarrollo de un país equilibrado e integrado, que no puede lograrse sin una América Latina justa e integrada. No se salva la ciudad con un proyecto municipalista, que se encierra en sí mismo o con la creencia estéril de que el barrio se va a salvar solo. Nos salvamos si nos salvamos todos

Tener en mente el estado agudo de búsqueda de destitución de las figuras del proyecto nacional y popular actual

Quedar atentos a los intentos de ajustes y despidos llevado adelante por la derecha y los sectores reaccionarios

1. Hay una interdependencia directa de las luchas emancipatorias de lo municipal a lo regional, por lo tanto es necesario tenerlo en claro en la cultura militante y seguir transformando en distintos niveles

Globalización: ¿Qué hacer en la región? Hay un proceso que engloba a la región y sólo puede ser resistido con la presencia de la región. Si nadie la frena significa concentración, especialización y desaparición del mercado interno. La voluntad en nuestro país representada por procesos populares, significó la defensa de la región: Mercosur y UNASUR

Continuidad entre el proyecto de ciudad, de país y de región

Apoyo a los procesos electorales en Brasil, Bolivia y Uruguay

La Globalización es una lógica que ha desarticulado la fuerza del movimiento obrero en los procesos de transformación y de inclusión. Repensar la organización popular, la organización sindical, el mundo del trabajo como ejes centrales de esto: tenemos que repensar el concepto clásico de la producción y mundo laboral

Plan Estratégico de Desarrollo para la región ¿Qué queremos para el partido de La Plata?. Esto lo discutimos cuando se debatió el Código de ordenamiento territorial. Sólo se analizaba desde la ciudad no desde el partido y la región

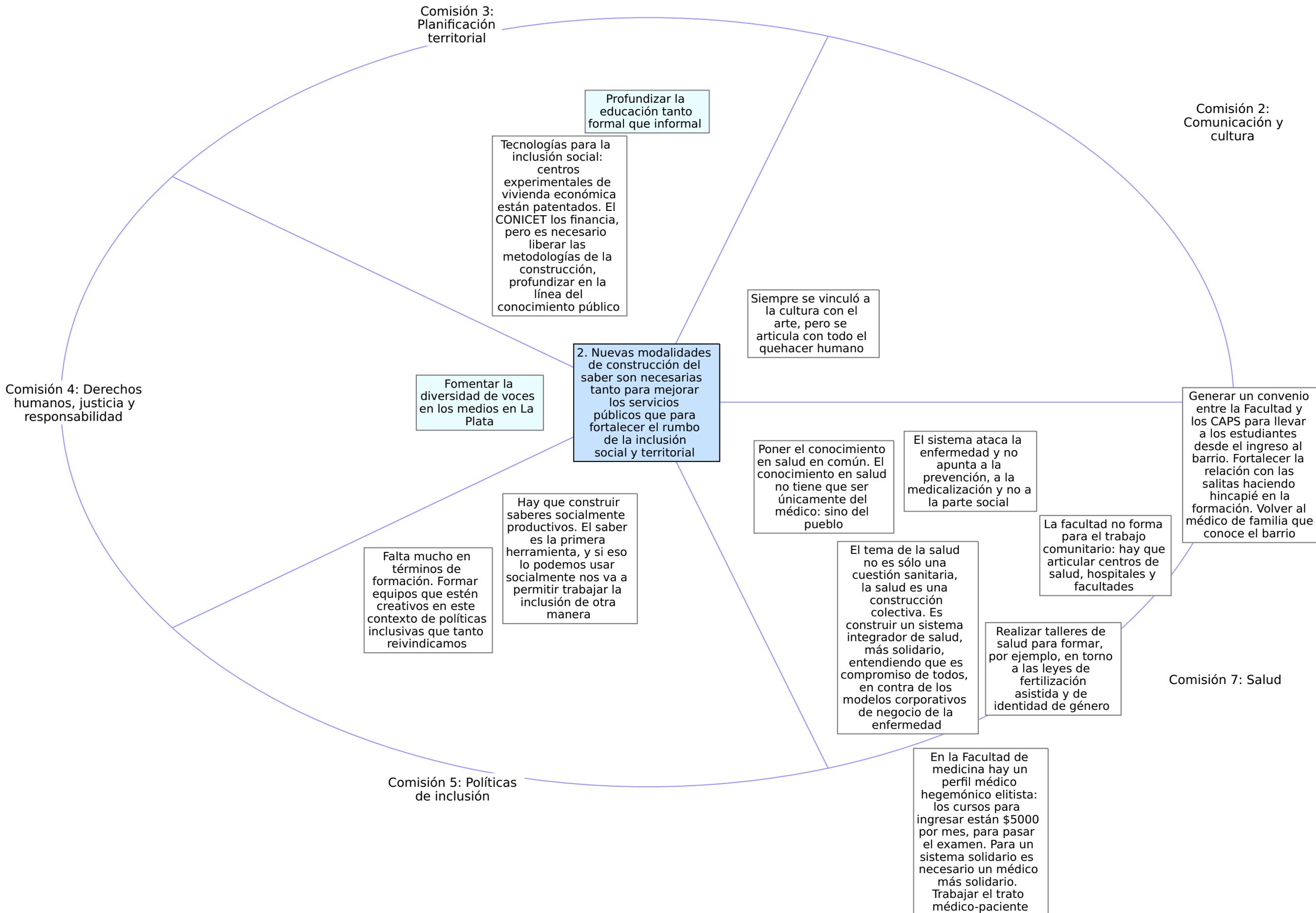
Avanzar en las instituciones capaces de facilitar la resolución de conflictos (recursos naturales, comerciales...)

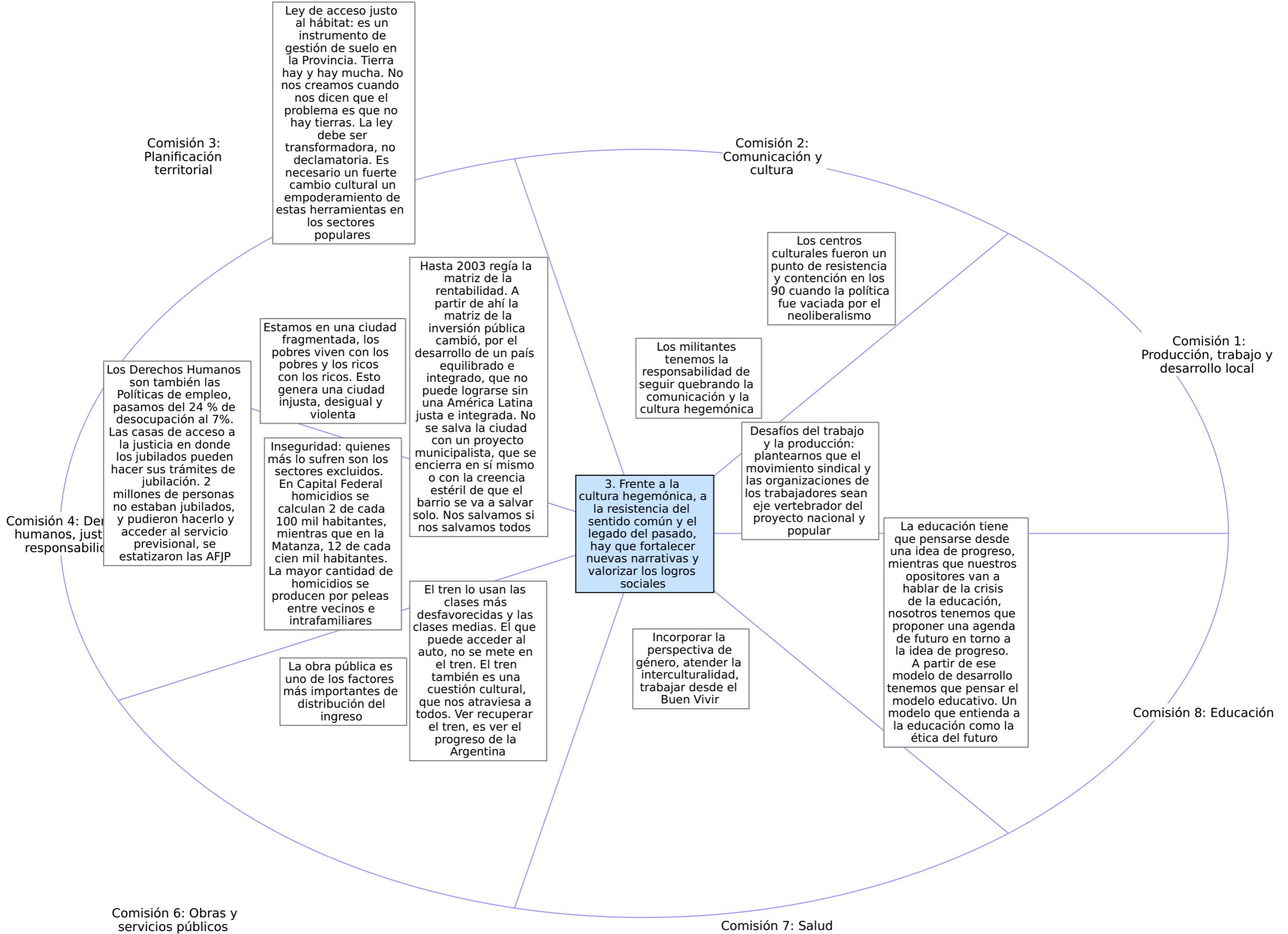
El capitalismo tiene 5 monopolios: 1) monopolio de los recursos naturales: lo han tenido en la Argentina con las privatizaciones, 2) monopolio de los recursos financieros, 3) monopolio del conocimiento técnico: para que no tengamos desarrollo tecnológico, 4) monopolio de las armas de destrucción masiva: 5 países son los que condicionan las Naciones Unidas. Somos uno de los 8 países que hace energía nuclear. 5) monopolio de los medios de comunicación: es el que legaliza el sentido común y la visión. Con ese esquema podemos bajar a la Región, bajar al municipio, a la Pcia. Por eso, en cada lugar tenemos que tener una alternativa a estos 5 puntos

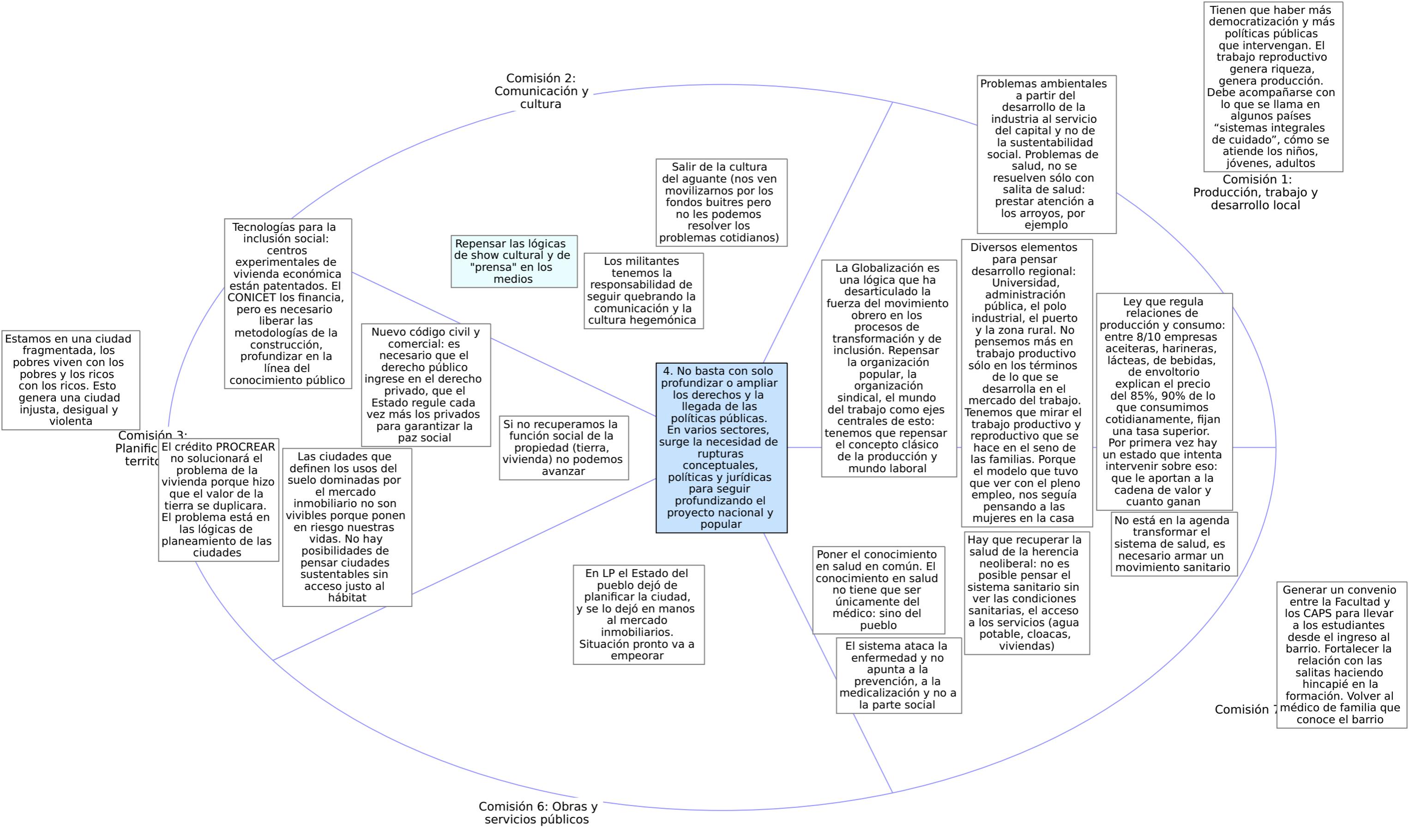
Industrias se radican en el norte, porque pueden sacar la producción. Acceso norte tiene 5 carriles: de Avellaneda para acá hay dos carriles y destruidos. La ruta 6 no está terminada, no se puede conectar con el puerto porque no hay carretera

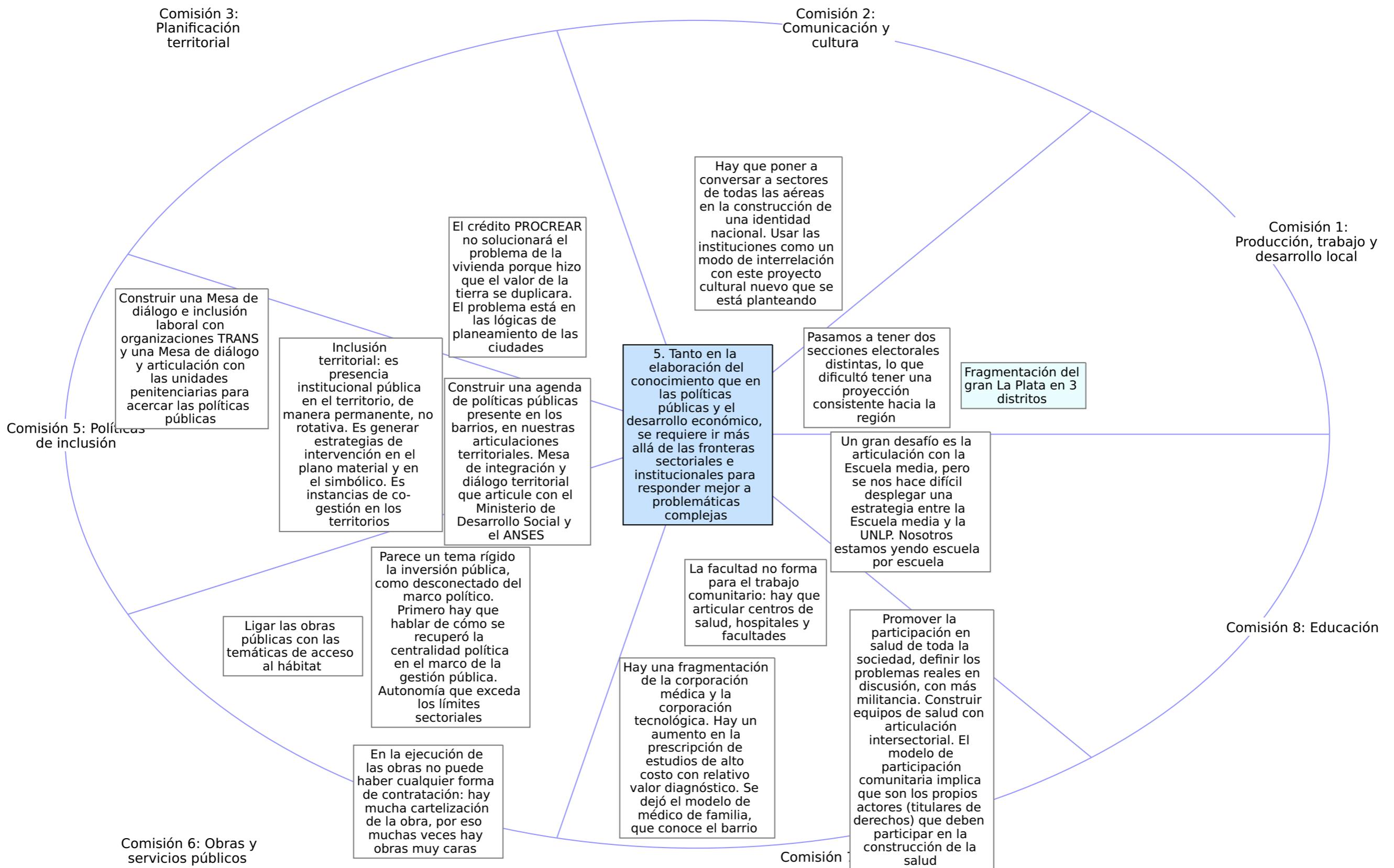
Comisión 1:
Acción, trabajo y desarrollo local

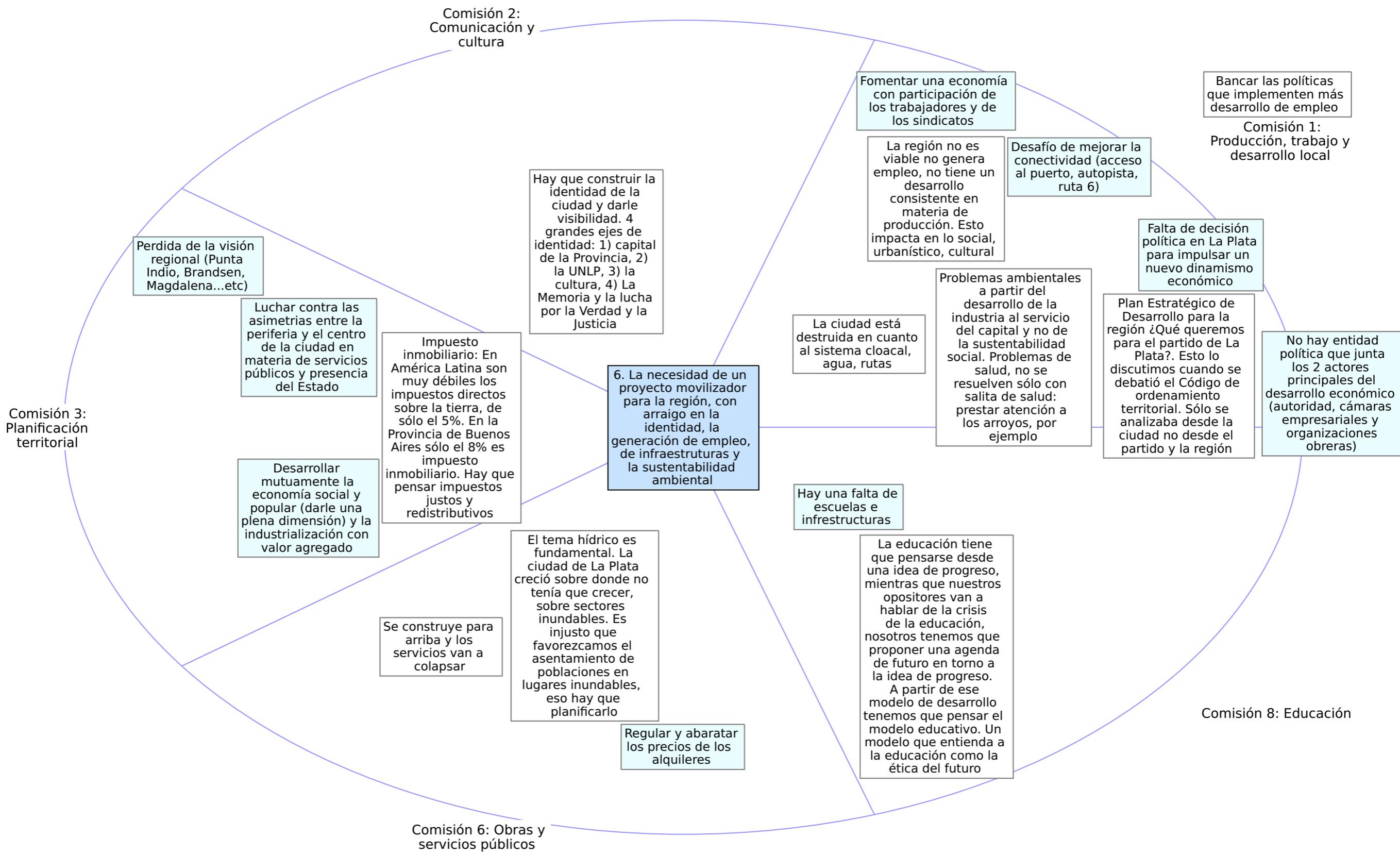
Comisión 8: Educación

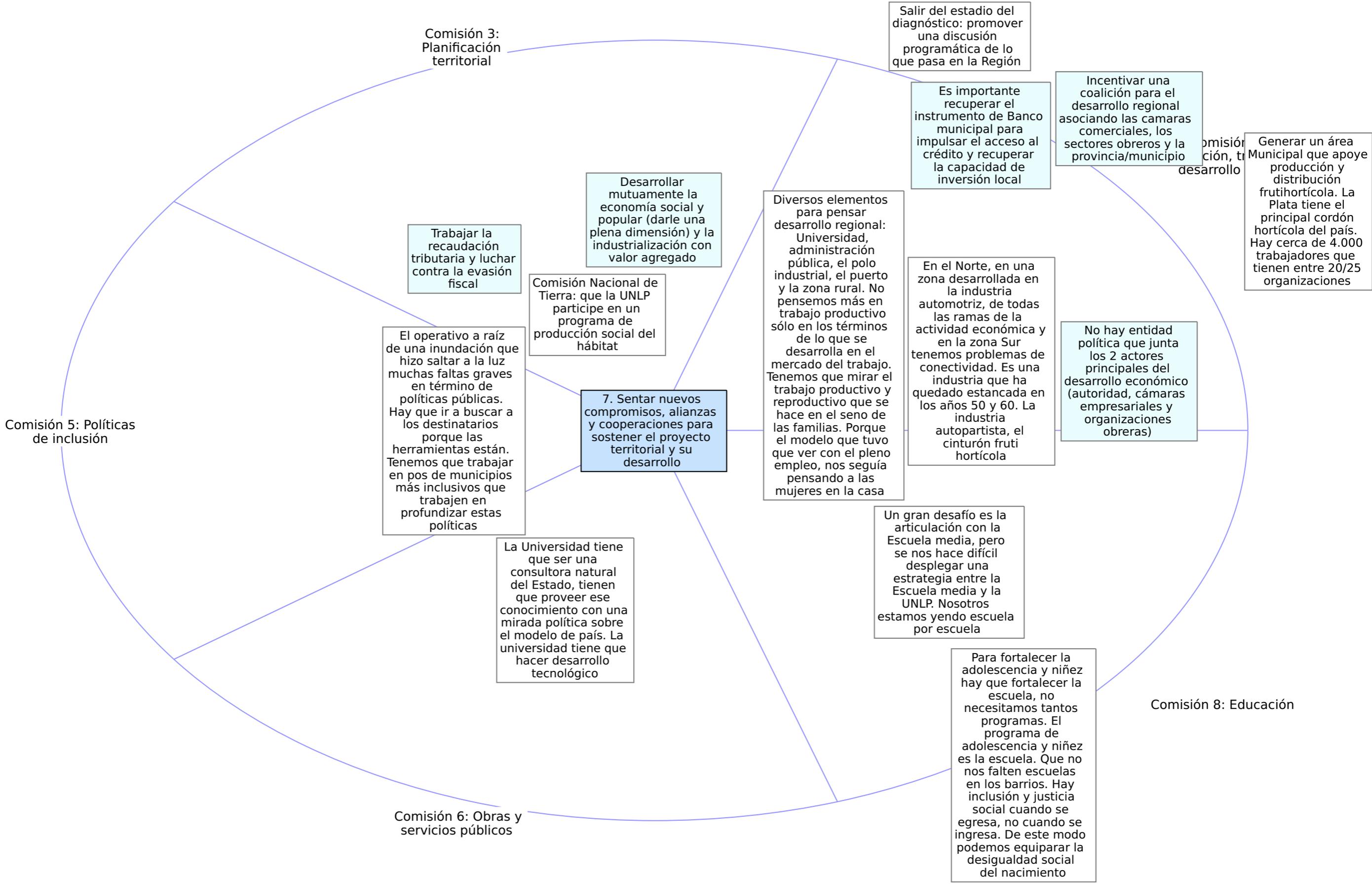


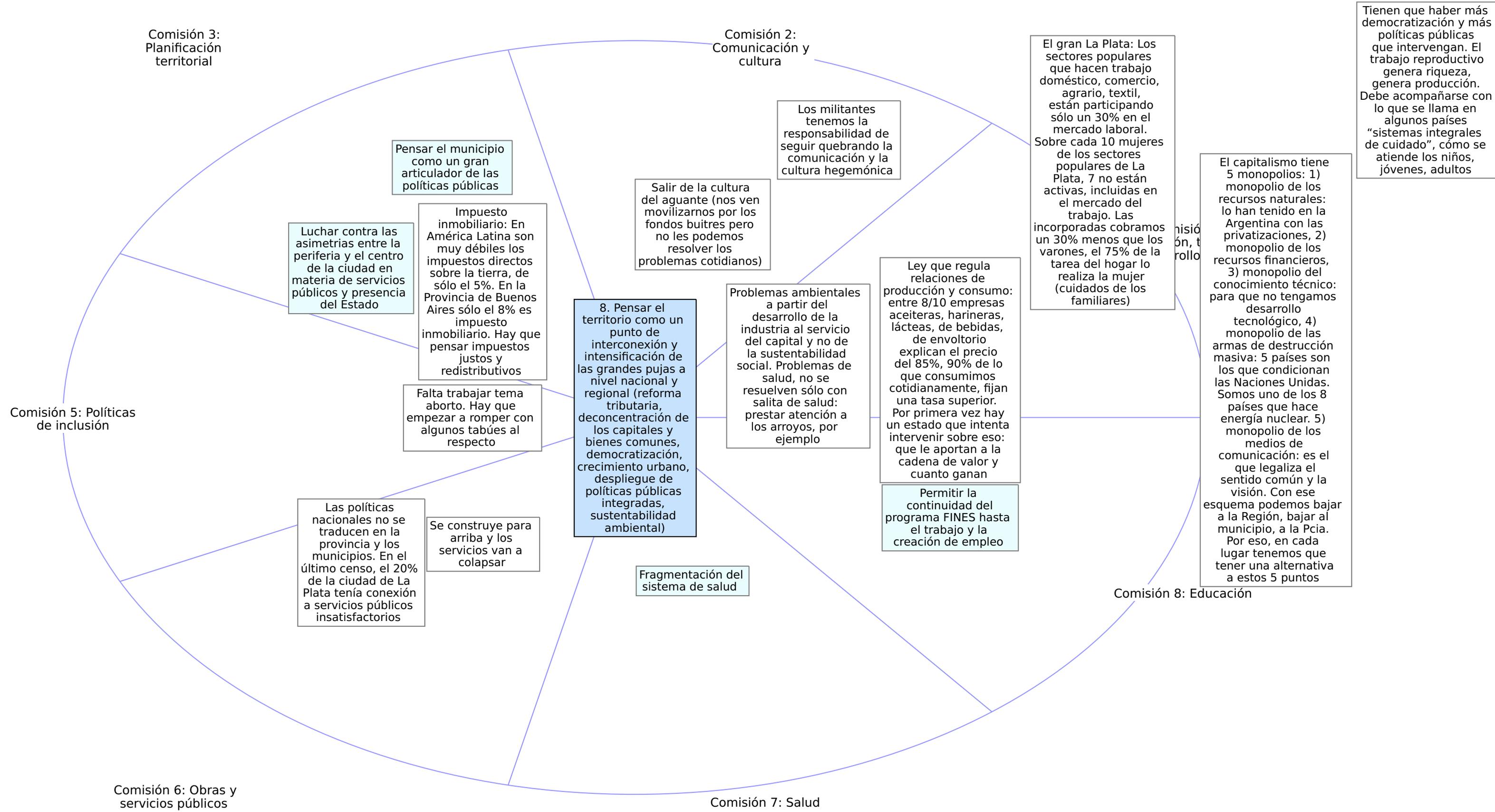


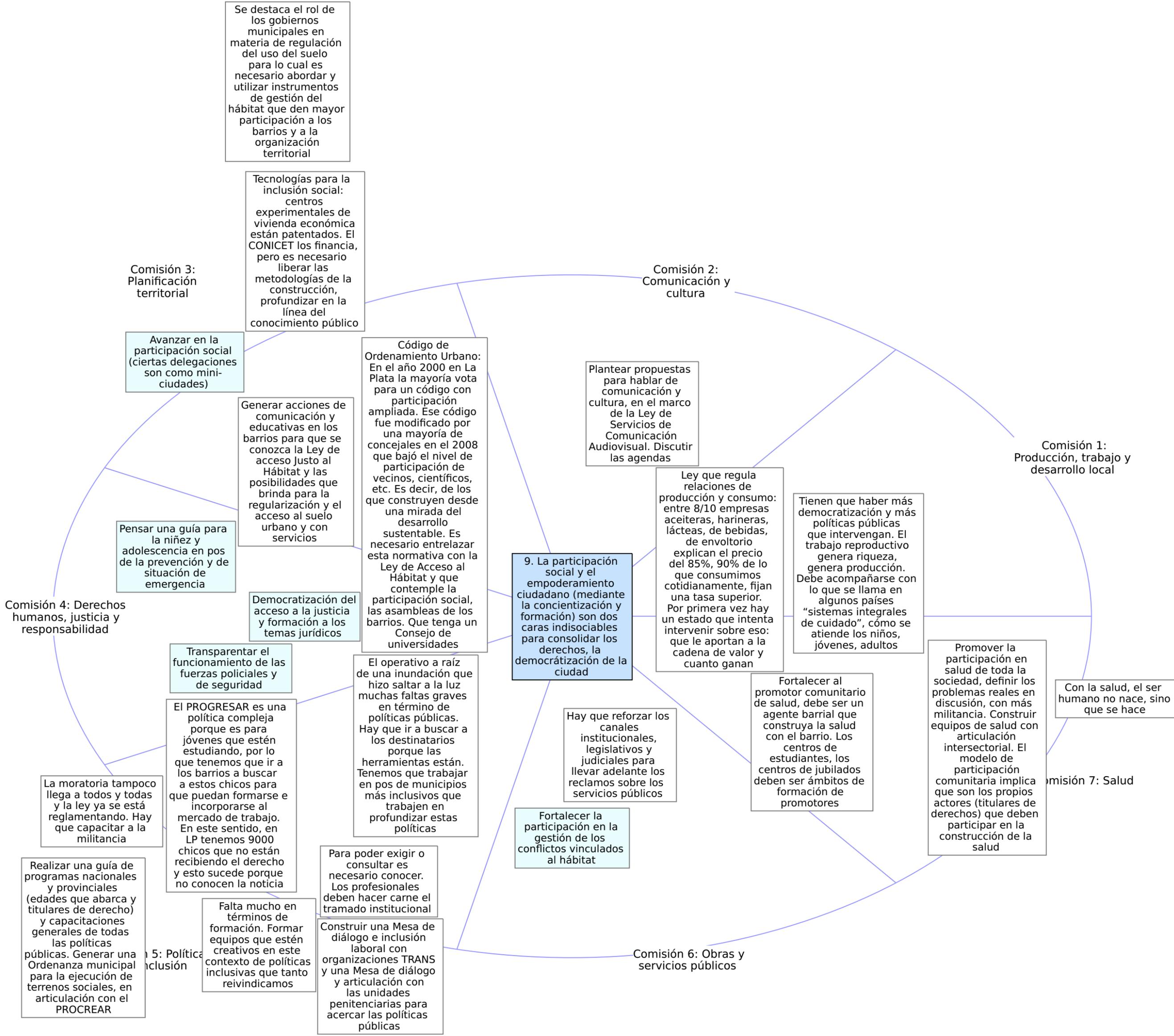


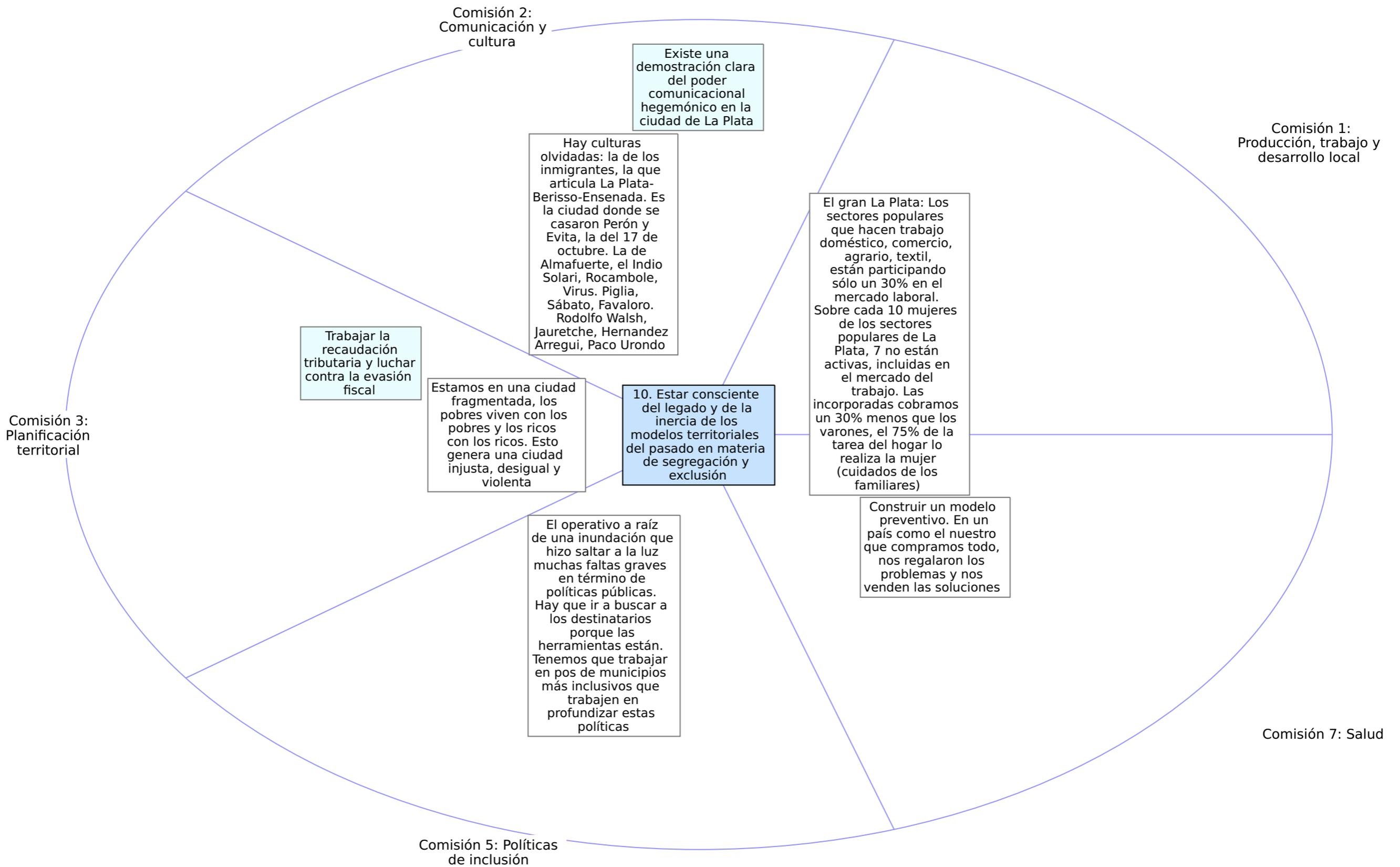


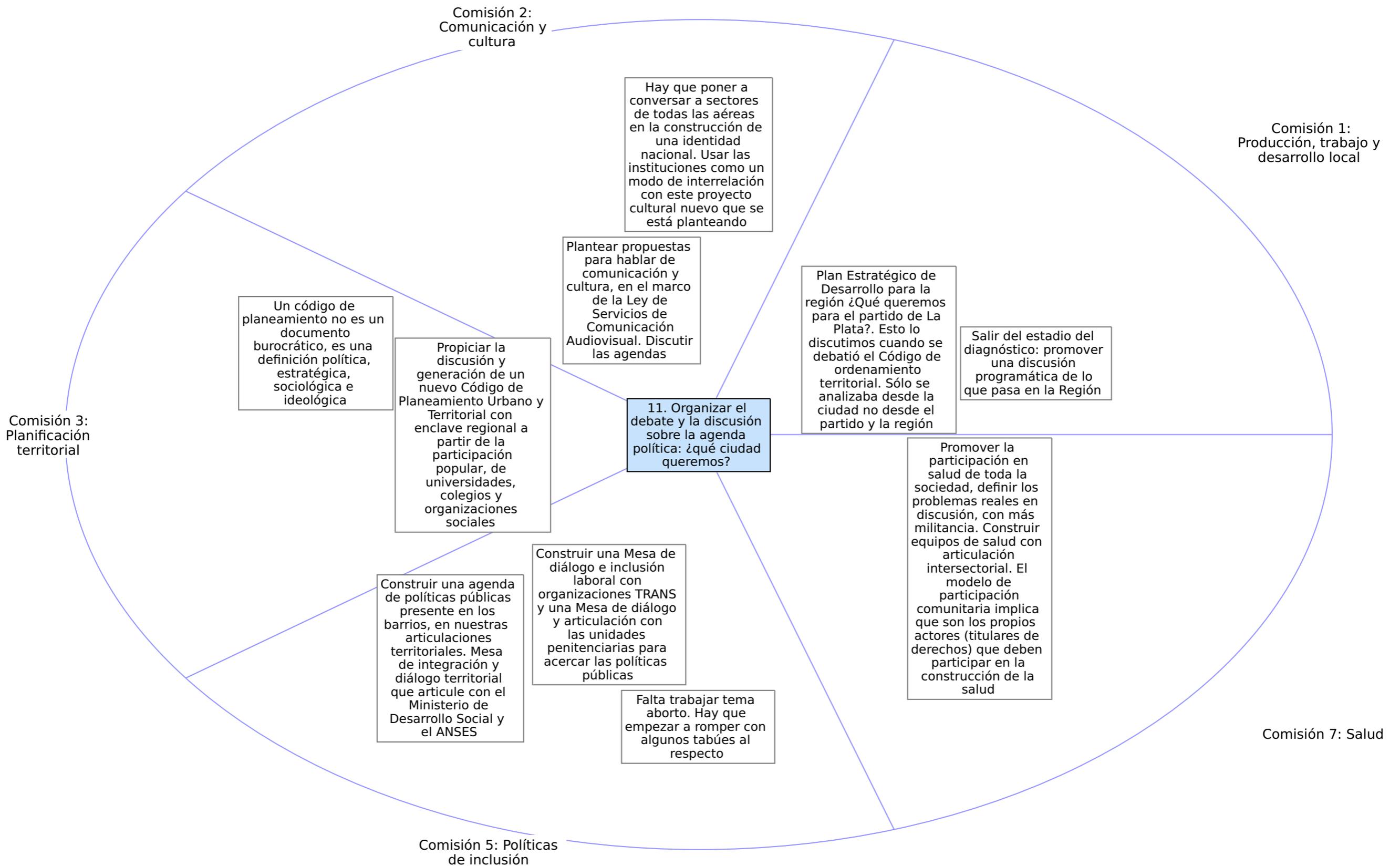












Comisión 2:
Comunicación y
cultura

Comisión 1:
Producción, trabajo y
desarrollo local

Hay que poner a
conversar a sectores
de todas las aéreas
en la construcción de
una identidad
nacional. Usar las
instituciones como un
modo de interrelación
con este proyecto
cultural nuevo que se
está planteando

Visibilizar e
interrelacionar los
medios populares con
una construcción en
los sectores urbanos

Crear un mapa
cultural: una guía y
agenda cultural, un
c circuito histórico,
político y cultural.
Que incluya, por
ejemplo: museos,
estadio único,
coliseo, Museo de
Hernández (cultura
aborigen), fiestas
vinculadas a la
producción
frutihortícola,
fiestas inmigrantes.
También una
cartografía: un mapa
con la representación
de los recursos
humanos y simbólicos,
de los verdaderos
actores de la cultura
de La Plata

Hay que construir la
identidad de la
ciudad y darle
visibilidad. 4
grandes ejes de
identidad: 1) capital
de la Provincia, 2)
la UNLP, 3) la
cultura, 4) La
Memoria y la Lucha
por la Verdad y la
Justicia

Generar un área
Municipal que apoye
producción y
distribución
frutihortícola. La
Plata tiene el
principal cordón
hortícola del país.
Hay cerca de 4.000
trabajadores que
tienen entre 20/25
organizaciones

¿Qué perfil
productivo tenemos
que desarrollar para
la Región? Propuesta
de 22 puntos

12. Colocar la
valorización endógena
de las identidades y
de los patrimonios
como condición de
profundización y
desarrollo

La conservación es
una tendencia en el
mundo. El dinero
mejor invertido es en
el mantenimiento de
la obra pública. Hay
que hacer inversiones
eficientes

Trabajar sobre la
valorización de las
identidades migrantes
y su visibilización

Comisión 6: Obras y
servicios públicos

Comisión 9:
Integración regional
y Patria Grande

